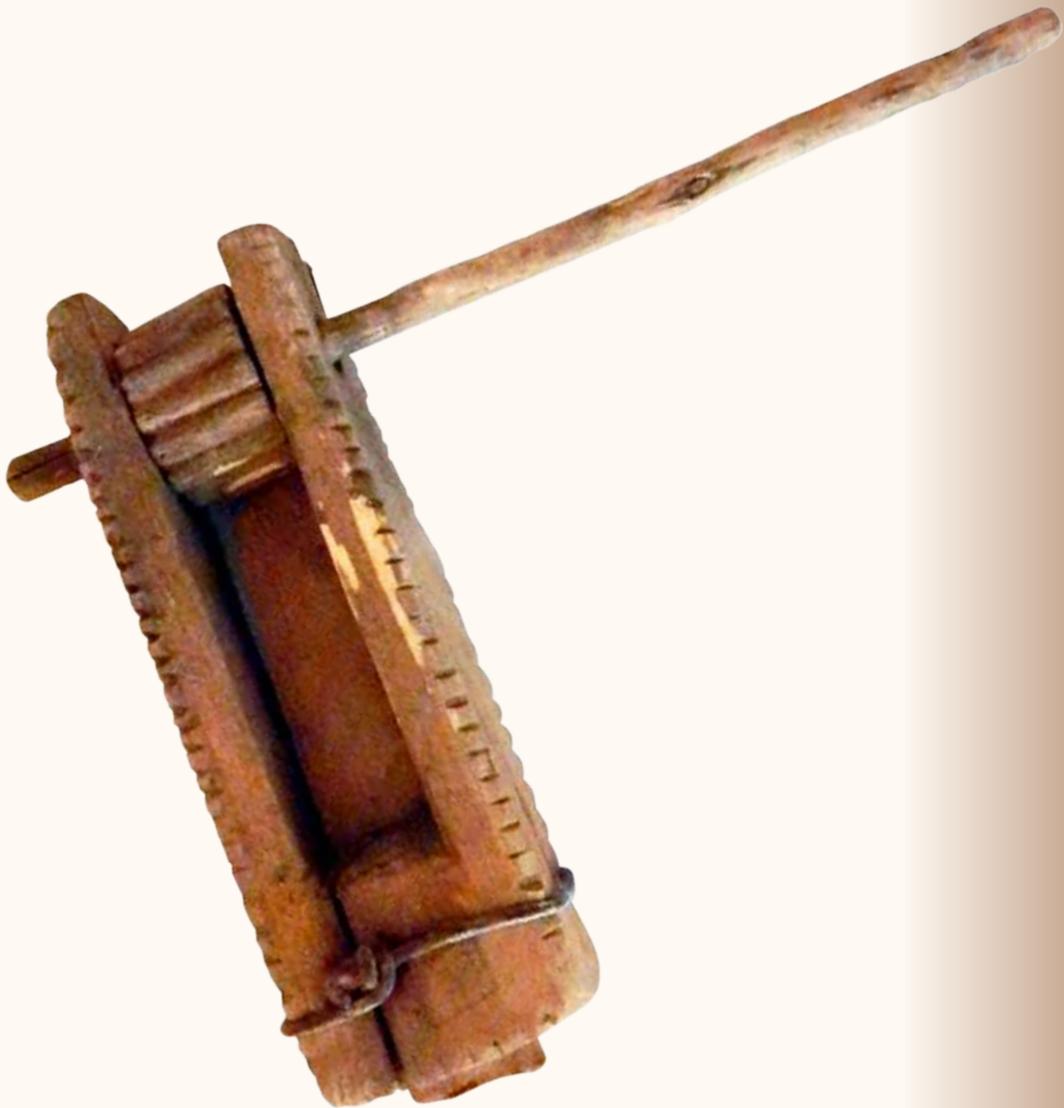


Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 54 El invierno, 2017



*Carraca.
Primera mitad del Siglo XX, Casas de Uceda, Guadalajara.
Donada por Félix Sanz al Museo del Paloteo*



ESTRATOS DE TIEMPO. UNA DEFINICIÓN DE REFOTOGRAFÍA



Agapito Marazueta Albornos tocando la dulzaina frente a la iglesia de Valverde del Majano, Segovia. Década de los 70 - junio, 2016. Fotografía de Alfredo Moreno, 2016, sobre foto de autor no identificado procedente del libro: "Agapito Marazueta o el despertar del alma castellana", de Manuel González Herrero. Publicaciones de la Diputación Provincial, Segovia, 1985.

La formulación del término refotografía se la debemos al investigador y fotógrafo Mark Klett. Su trabajo *The Rephotographic Survey Project* realizado entre los años 70 y 80 del siglo XX, registra y documenta los cambios producidos en el paisaje del oeste norteamericano, basándose en imágenes tomadas por exploradores y fotógrafos pioneros como Timothy O'Sullivan o William Henry Jackson, durante el siglo XIX. Klett y su equipo dan forma a una metodología que va a determinar la manera de refotografiar desde entonces.

El acto de refotografiar no es tan solo volver a hacer una fotografía desde el mismo punto de vista, sino que implica una elección y un estudio previo de una imagen, que por distintos motivos nos ha interesado. Una vez elegida dicha fotografía, empieza la búsqueda del lugar y de la posición exacta desde donde se hizo. Toda esta investigación anterior, conlleva un análisis detallado de la fotografía y de una confrontación de miradas, que se hace evidente en el momento justo en que volvemos a ponernos en lugar del fotógrafo.

Básicamente hay dos maneras de realizar las refotografías: una en forma de díptico, comparando el ayer y el ahora, y otra mediante la superposición de las imágenes; tanto a mano alzada, colocando la foto original en la escena, como de manera digital, sumando capa sobre capa y dejando entrever lo que nos interesa.

Es por tanto la refotografía un instrumento visual muy válido para historiadores, etnógrafos o geógrafos, donde ese juego de miradas, de estratos de diferentes tiempos, hacen que el pasado y el presente se fusionen en una nueva y sorprendente realidad.

*Alfredo Moreno García / Santo Tomé del Puerto
Fotógrafo, historiador y documentalista.*

Decía John Berger en *Otra manera de contar*, 1982, que la memoria es un campo en el que coexisten diferentes tiempos y de esos tiempos es de lo que trata y se fundamenta este género y herramienta fotográfica que vamos a intentar definir.

Refotografiar consiste en revisitar fotográficamente lo ya fotografiado, es decir, es el acto por el cual volvemos a tomar conscientemente una fotografía desde el mismo lugar exacto en que fue hecha otra imagen anterior. Este término, consciente, es necesario remarcarlo, porque desde el propio origen de la fotografía, ya casi 200 años, se han repetido de forma inconsciente (no voluntaria) imágenes de los mismos lugares. El antes y el después, la percepción del paso del tiempo y de sus inevitables cambios ha sido y es un tema recurrente en el día a día.

LAZOS



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 54 El invierno, 2017

DEPOSITO LEGAL
SG.73/2003

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE Y LA CULTURA POPULAR
MUSEO DEL PALOTEO
40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA
Teléfono: 921 531001 y 921 531055 /Fax: 921 531001
centrofolk@sanpedrodegaillos.com
www.sanpedrodegaillos.com

Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Dirige: Arantza Rodrigo
Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña y Carlos de Miguel.

Colaboran en este número: Donato Alfaro, Ruth Domínguez, Alfredo Moreno y Cristina Sancho.

Fotografía:
Foto portada: Museo del Paloteo
Foto págs 6, 7, 8 y 9: Centro de Interpretación del Folklore.

CANTARERA



Colección Ismael.

Nº inventario: G-002198

Medidas: alto 91,5 cm / ancho 46 cm / fondo 17 cm.
Madera de pino al natural, sin acabado.

Estado de conservación: bueno, con marcas de uso.

Estructura prismática en madera de pino con dos orificios redondos recortados en el tablero horizontal donde se encajaría la panza de los cántaros. Los montantes (elementos verticales), serrados a escuadra, rematan en recortes circulares. Los traseros se alargan de forma similar al respaldo de un banco. En el travesaño que los une, un listón, unido por taquitos de madera, deja unas ranuras que hacen las veces de cucharetero. El remate recortado a base de curvas y contra curvas es similar al faldón que remata el frente. Los montantes y travesaños se unen entre sí mediante espigas y mortajas con refuerzo de clavijas. También mediante este sistema de unión se ensambla el faldón recortado del frente. El montante delantero izquierdo se dispone de lado, no al frente como lo hace su par de la derecha. Este fallo, indica producción doméstica y poca pericia del artesano. El tablero horizontal, al aire, apoya sobre dos listones laterales. Al frente se ha aserrado a ras un travesaño bajo, como atestiguan las mortajas con la espiga y clavija que quedan a la vista. Travesaños perimetrales inferiores confieren estabilidad al mueble. Procede de Sotosalbos, Segovia, y entró en la colección en 1973.

El diccionario de Autoridades (1729) define *cantarera* como “un armario abierto a modo de

banco, con unos agujeros redondos hechos en las tablas, donde se meten los suelos de los cántaros, para que estén firmes y levantados del suelo”. Como tipología habría aparecido en la segunda mitad del XVI probablemente. El Tesoro de la Lengua de Covarrubias (1611) señala: “de cántaro se dixo cantarillo, y cantarilla, y cantarera el vasar donde se ponen los cántaros”. En *El Arte de la Cocina*, de Francisco Martínez Montillo, editado en Madrid en 1617, el cocinero de los reyes Felipe II, Felipe III y Felipe IV, recomienda: “y tendrás quatro o seis cántaros en una cantarera de palo”, cuando aconseja cómo debían ser las cocinas. No es frecuente que los muebles populares aparezcan reflejados en inventarios y testamentarías, por lo que llama la atención el inventario de los bienes de Jorge de Santa María, racionero de la Santa Iglesia de Toledo en 1617: “...ytem, un banco de pino que sirve de cantarera”.

Hasta la instalación del agua corriente en las casas, especialmente en el mundo rural, muy adelantada la segunda mitad del siglo XX, la necesidad de abastecerse de suficiente agua para beber, cocinar y limpieza hacía imprescindible la presencia de cántaros y tinajas. La tarea de acarrear el agua recaía normalmente en las mujeres y se hacían mediante cántaros de barro. La fuente pública se convertía así en uno de los principales lugares de sociabilidad femenina, como los lavaderos. Lugar de encuentro y de intercambio de rumores y novedades, ha dejado su impronta tanto en pintura, especialmente la costumbrista, como en canciones y coplillas. En el cancionero de Burgos, de Federico de Olmeda (1902) encontramos:

*Yo no soy la del cántaro,
madre, yo no soy,
que se rompió ayer tarde.
Si se rompió ayer tarde
que se rompiera.
Y otro le está aguardando
en la cantarera.*

O en el folclore leonés:

-¿Dónde vas a por agua,
paloma mía,
dónde vas a por agua?
-Voy a la ría:
con disculpa del agua
verte quería.

-Ya no va la Sinda por agua a la fuente,
ya no tiene novio, ya no se divierte.
Ya no va la Sinda por agua a la ría,
ya no se divierte como ella quería.

Tan popular era esta figura que en la literatura queda reflejada como “moza de cántaro”. Leemos en “*La Pícaro Justina*” (F. De Úbeda, 1609): “... encontré con una tropa de mozas de cántaro que pensé que eran gorriones en sementera, según chillaban...”. También es el título de una comedia de Lope escrita en 1618. El tono Humano, compilado a mediados del XVII por Diego Pizarro, incide en esta idea de coquetería y fatuidad de estas jóvenes en el tono del Zagal alentado:

“Zaghal alentado
¡dime para qué
con moza de cántaro
tanta fe!”

De esta forma, metafóricamente, vendrían a ser muchachas de salir y entrar, y que siempre tienen sed, es decir, ganas de coquetear y enamorar a los hombres; el agua es además, símbolo de lo femenino, de lo fecundo, del amor y del erotismo. Ni que decir tiene, que romper el cántaro tiene significados alegóricos y muy explícitos acerca de la honra. En Extremadura escuchamos:

“¡Ay de mí que me lo han roto
el cantarito en la fuente!,
no siento yo el cantarito
sino qué dirá la gente”.

Goya pinta entre 1791 y 1792 un cartón para tapiz con el título “las mozas del cántaro”.

En las villas más grandes y en las ciudades, la tarea recaía en aguadores profesionales. Madame D'Aulnoi, en su “Viaje por España”, realizado entre 1690 y 1691, describe a los *azacanes* como aguadores que “cargan un burro con varios cántaros grandes y los llevan por la villa. Van vestidos



Foto 1: “Moriscos en Granada”
Grabado de Joris Hoefnagel, 1564.

con una bayeta ordinaria con las piernas al aire y sandalias o alpargatas, simples suelas con cuerdas atadas” (Foto1). Eran tan numerosos que contaban con gremio propio y fuentes donde abastecerse en exclusiva. La documentación distingue varios tipos: *Chirriones*, que transportaban el agua en cubas sobre carros tirados por burros o mulas; serían los llamados *aguadores de barrica*. *Cantareros de azacán*, con uno o más burros sobre los que cargaban en aguaderas de cuatro a seis cántaros. Por último, los que llevaban el cán-



Foto 2: “La aguadora”, F. de Goya, c. 1810.
Museo de BBAA de Budapest



taro al hombro. Tan populares que han quedado inmortalizados en el arte por pintores como Velázquez (“El aguador de Sevilla”), o Goya (foto2). Estos últimos podían llevar un cestillo o vasera con jarrillos o vasos y gritaban la mercancía. Más tarde, a fines del XIX, se introduce la costumbre de servir el agua con unas gotas de anís, o unos azucarillos; este grito da título a una zarzuela de tipo costumbrista madrileña “Agua, azucarillos y aguardiente” de Federico Chueca.

En cuanto al mueble, en documentación y literatura apenas se cita y no hemos encontrado fuentes iconográficas. Para investigadores del mueble rural o popular como Krüger se trata de un mueble propio de países de Sur de Europa. En la abundante pintura costumbrista holandesa o de Centroeuropa, las cocinas o bien cuentan con pozo y bomba o disponen de depósitos con grifo. El diccionario de 1884 define la cantarera como

“poyo de fábrica o armazón de madera que sirve para poner los cántaros de agua”. De fábrica, contruidos con ladrillos y yeso, los encontramos frecuentemente, sobre todo en la zona de Valencia y Castellón (foto 3). Esa forma de disponerlos, inclinados apoyados en la panza, facilita la descarga de agua. De forma similar, asociada a vasares y plateros la encontramos en zonas de Extremadura y las dos Castillas (foto 4).



Foto 4: cantarera de Perorrubio (Segovia)



Foto 3: “Primera lección”. G. Puig Roda, 1885.
Museo de Castellón.

En los pueblos han tenido uso hasta no hace mucho tiempo. El antropólogo americano Joseph Aceves publicó su tesis doctoral sobre un pueblo segoviano -Navas de Oro-, en 1971 y señalaba las deficiencias en alcantarillado y suministro de agua en los pueblos de la zona de Tierra de Pinares. Aunque apuntaba que ya en 1966 más del 80% de las casas contaban con agua corriente. Ahora la cantarera parece haber quedado relegada a mero objeto decorativo, símbolo de ruralidad y recordatorio de un pasado con frecuencia idealizado que se resiste a desaparecer.

Donato Alfaro
donato@lachacona.com

Bibliografía:

- Recursos de Internet: diccionarios de la RAE <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiguos-1726-1992/mapa-de-diccionarios>
- KRÜGER, Fritz: El mobiliario popular en los países románicos. Coimbra Univ. 1963
- KLEMM, Albert. La cultura popular en Ávila. CSIC 2008
- ACEVES, Joseph Buenaventura. El Pinar: factores sociales relacionados con el desarrollo rural en un pueblo español. Instituto de Cultura Tradicional González Herrero, 2015



EL MUSEO SONORO

Los primeros cinco capítulos del “Museo Sonoro, Tradición, Radio y Escuela” ya se pueden escuchar en la página del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” <http://www.institutogonzalezherrero.es/taller-radio-escuela>.

El Museo Sonoro es un proyecto diseñado y desarrollado desde el Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular (Ayuntamiento de San Pedro de Gáillos) y llevado a cabo con la colaboración de la Diputación de Segovia a través del Instituto Manuel González Herrero.

En un taller que une tradición, radio y escuela, los alumnos se acercan a aspectos relacionados con la tradición oral y la recopilación; favoreciendo de este modo la unión de generaciones. Al mismo tiempo conocen de primera mano la aplicación de tecnologías actuales a un medio como el radiofónico, con el que se fomenta la creatividad, estimula la formación lingüística y favorece la autoestima.

En esta primera intervención, realizada con el C.R.A. “Reyes Católicos” en sus Aulas de San Pedro de Gáillos, Veganzones y Turégano durante el año 2016, han participado un total de sesenta niños y niñas de primaria y secundaria con sus profesores.

Durante algo más de una docena de horas, distribuidas en cuatro sesiones, se ha trabajado con cada uno de los grupos siguiendo pautas para la recuperación etnográfica y utilizando técnicas del periodismo radiofónico, para ofrecer un producto final en forma de programa de radio, que permitirá al escuchante la posibilidad de realizar una visita imaginaria por este Museo Sonoro, creado a partir, por ejemplo, de una canción tradicional, una imagen antigua, un objeto de uso tradicional, un sonido, o un juego.

Tras el primer programa realizado en el mes de mayo en el Aula de San Pedro de Gáillos, al que ya dedicamos un espacio en el número 52 de Lazos, se han realizado los meses de octubre y noviembre pasados, los cuatro programas que completan esta primera fase del proyecto.

Segundo capítulo

Realizado con seis alumnas de cuarto, quinto y sexto de primaria del Aula de Veganzones. Ellas nos guían en un especial recorrido que comienza recordando un importante hecho histórico en Veganzones y su conmemoración en 2015, para detenerse después en tres imágenes que nos hablan de tres décadas del siglo XX, de la familia, la escuela y las danzas con las que nos llevan hasta *El Zorra* y su traje multicolor. Conoceremos de primera mano lo importante que fue la fiesta de Santa Águeda en Veganzones. El espacio de juego lo ocupa el chito, jugado por los niños en el recreo y los mayores en la fiesta. Y cantando cerrarán esta visita por la vida y tradiciones de Veganzones.



Tercer capítulo

Durante el mes de noviembre se trabajó con el grupo de tercero y cuarto de primaria del Aula de Turégano, para preparar una visita en la que nos dan algunas pistas de porque tocan las campanas, y nos llevarán hasta Torreiglesias a conocer Covatillas, un interesante paraje natural con mucha historia. Entrando en la cocina de la abuela, han encontrado unas trébedes y un almirez con el que se animan a cantar una jota muy segoviana, con tanto entusiasmo que hasta el maestro Marazuela ha querido sumarse al coro. Con su maestra



“... han resultado muy satisfactorias, sobre todo en lo referente a las competencias de comunicación lingüística y de conciencia y de expresiones culturales. También han trabajado otras competencias: autonomía e iniciativa personal y tratamiento de la información y competencia digital.

La colaboración de los alumnos ha sido muy buena, debido a la dinámica de la actividad.”

Julian B. R. Director del CRA Reyes Católicos



Esmeralda, conversaron sobre las antiguas escuelas rurales. El recorrido termina en el patio del colegio con un animado repertorio de juegos de palmas.

Cuarto capítulo

Los alumnos y alumnas de quinto y sexto de primaria nos llevarán de Fiesta por Turégano, donde cada barrio aún sigue celebrando la suya; y también hasta La Cuesta, localidad perteneciente al municipio tureganense, donde están recuperando algunas celebraciones. Las campanas siguen siendo una pieza importante en el Museo Sonoro y a ellas está dedicada la segunda sección del programa, descubriendo curiosidades sobre este instrumento tan interesante en la vida de los pueblos. El juego es otra pieza fundamental, en esta ocasión juegos de ayer y hoy, de aquí y de allá como “sandía y melón”, “pase misi” o juegos con alfileres, entre otros. Además un personaje vuel-



ve a ocupar un lugar destacado, el Alguacil, con el que volveremos a escuchar su inconfundible sonido de la trompetilla. Una vieja leyenda de La Cuesta servirá para despedir la visita.

Quinto capítulo

Los dieciséis alumnos de las clases de primero y segundo de ESO, participan en este último capítulo que comienza con una interesante selección de canciones que formaban parte de la vida de los pueblos, en el juego, las danzas o rondas de mozos. Nos hablarán de indumentaria tradicional y la moda en el vestir y en el peinar. El juego vuelve a estar presente, marcando la diferencia con los actuales modos de jugar, nos hablaran entre otros del salto del monumento y las canicas, este último en sus diferentes modalidades internacionales. Se detendrán en algunos datos que ofrece la



historia pero también en algunas historias que les han contado, por ejemplo la Leyenda de Aguila-fuente. Para terminar nos han querido dejar algunas reflexiones sobre la experiencia etnográfica y radiofónica.

Solo nos queda agradecer a todas las personas e instituciones que han hecho posible que este nuevo proyecto sea ya una realidad e invitaros a visitar y escuchar nuestro particular **Museo Sonoro**.



LA RADIO DE LA VIDA

Grabación del capítulo 4 del Museo Sonoro con alumnas de 4º y 5º de primaria, CRA "Reyes Católicos" Turégano.

Entretener e informar son los principales verbos que se vienen a la mente cuando uno se plantea para qué sirve la radio. Desde que las emisoras de radio llegaron a nuestras casas, coches y ahora también a través de Internet, -la primera en la provincia fue Radio Segovia el 15 de diciembre de 1934- son muchas las cosas que ha contado a lo largo de 82 años, ligadas a la actualidad pero que con el paso de los años se han convertido en historia. Un medio que se ha adaptado a los tiempos, a las tecnologías y a las demandas de los oyentes. Porque son estos últimos los que forman parte de una historia viva cada día que hacen posible que los que nos dedicamos al medio podamos seguir contando lo que ocurre en una provincia como la nuestra.

El proyecto del 'Museo Sonoro' que ya el pasado año puso en marcha el Centro de Interpretación del Folklore de San Pedro de Gaiños es un pequeño grano de arena más para que el día de mañana los más jóvenes de la provincia conserven unos valores que muchos dan por perdidos. Gracias a este tipo de proyectos es posible que la tradición y las costumbres de los pequeños pueblos de la provincia siempre se mantengan vivos aprovechándose de la Red de redes y de lo que es más importante la relación entre personas de distintas edades, porque no solo de los libros y la escuela se aprende, sino de todo lo que nos rodea.

La radio de eso sabe mucho. Estar con el oído y con los ojos abiertos para recoger no solo las quejas y las preocupaciones de los ciudadanos, lo que

ocurre en las localidades, donde otros medios, con suerte, acuden una vez al año con motivo de las fiestas patronales u otro evento de gran relevancia, pero que día a día tienen vida, problemas e historias que contar.

La radio es vida. Desde los más jóvenes hasta los más mayores. Muchos oyentes en la provincia, se mantienen enganchados a la vida diaria gracias a la radio. Un gran canal de comunicación que les informa no sólo de lo que ocurre fuera de las fronteras sino de lo que tienen a la puerta de casa en el mejor de los casos. Sirve también para entretener y para potenciar la imaginación, porque aunque 'solo' se escuchen sonidos, la radio tiene la capacidad de poner imágenes a lo que se está contando y de quien las escucha, las pueda hacer suyas y verse dentro de esa historia que se cuenta.

En más de una ocasión a la radio se la ha dado poco menos que por muerta. Con la aparición de la televisión, se pensó que este aparato y lo que había detrás iba a desaparecer. Lo mismo ocurrió con la llegada de Internet y la prensa online. Pero la grandeza de este medio de comunicación ha sobrevivido a todo esto gracias a su capacidad de adaptación, evolución y diálogo con el oyente. La inmediatez es lo que mantiene la vida de la radio y este valor forma parte de nuestra vida diaria, de nuestra propia evolución. Porque para muchos la radio es vida, es información, es compañía y es veracidad, 'porque lo ha dicho la radio'.

Cristina Sancho
Periodista de Radio Segovia



AULAS DE MÚSICA TRADICIONAL

CURSO 2016-2017



ABIERTO PLAZO DE INSCRIPCIÓN PARA EL SEGUNDO CURSO DE CANTO Y PERCUSIÓN TRADICIONAL QUE IMPARTE VANESA MUELA

En las Aulas de Música Tradicional continúa la actividad del curso 2016-2017, que comenzó en octubre con las clases de dulzaina y tamboril que imparten respectivamente Carlos de Miguel y César de Miguel.

En noviembre y diciembre tuvo lugar el primer módulo de Canto y Percusión que imparte Vanesa Muela, dedicado a percusiones de la Navidad, en el que se hizo repaso del repertorio tradicional navideño a través de la pandereta, la zambomba, la botella de anís y el almirez.

Está previsto un segundo módulo de Canto y Percusión en los meses de marzo, abril y mayo que girará en torno a los cantos de trabajo, en esta ocasión será un monográfico dedicado al rico repertorio de músicas que acompañaban o animaban las tareas del campo.



Grupo de alumnos del Taller "Percusiones de la Navidad"

Constará de cinco sesiones, los viernes 24 y 31 de marzo, 7 de abril; 5 y 19 de mayo, de 19 a 21 horas. Para ampliar información e inscripciones llamar al 921 531 001, correo centrofolk@sanpedrodegaiillos.com o la página en Facebook "Centro de Interpretación del Folklore".

RENOVANDO LAZOS POR LA CULTURA



Desde que en 2012 el Ayuntamiento de Condado de Castilnovo, representado por su Alcalde, David Yague, decidiera apoyar las Aulas de Música Tradicional por entender que es una iniciativa que beneficia a todos los pueblos vecinos y alrededores; cada curso se renueva puntualmente el convenio de colaboración entre los dos Ayuntamientos.

El pasado 23 de enero, la Alcaldesa de San Pedro de Gaiillos, Ascensión Llorente y el Alcalde de Condado de Castilnovo, David Yague, han firmado el documento de compromiso con este proyecto de formación y divulgación de la cultura tradicional segoviana. Conscientes de la necesidad de mantener una oferta de servicios culturales para la población del medio rural y especialmente de aquellos dirigidos al mantenimiento del patrimonio cultural de nuestros pueblos.

Lazos



EL UNIVERSO FEMENINO EN EL MEDIO RURAL

PARTE II. ALGUNAS CONDUCTAS SOCIALES



Traje de charra (detalle). Hacia 1900.
Tejidos diversos, hilo metálico, cuentas de vidrio. Salamanca

La vida cotidiana de la mujer rural no era fácil debido a la multiplicación de tareas que debía realizar a diario y porque el tinte machista de las colectividades rurales la relegaba a un segundo plano, desempeñando su papel en la vida como hija, novia, esposa y madre. Quienes no acataban esta norma, aceptada comunitariamente, quedaban como popular y despectivamente se conoce *para vestir santos*. A este grupo se solía unir el de mujeres que presentaran algún tipo de discapacidad, tanto física como mental. Padecer ceguera, sordera, cojera, etc., era normalmente sinónimo de soltería permanente aunque, obviamente, siempre había excepciones. El empeño de casarse y formar una familia respondía en muchos casos a un parámetro educativo y a una obligación social más que al deseo expreso. ¿Por qué esta ne-

cesidad de obtener un marido? Este estigmático patrón social, perdurable en el tiempo, viene de lejos.

En la Edad Media la mujer de condición soltera, sin un referente masculino que le brindara protección, quedaba marcada colectivamente, convirtiéndola, a ojos de la comunidad, en poco honesta y colocándola en una posición de indefensión que propiciaba la agresión sexual hacia su persona.

Claude Gauvard, en su estudio sobre *Crimen, Estado y Sociedad a finales de la Edad Media en Francia*¹, estableció una jerarquía de grupos de mujeres susceptibles de padecer con mayor facilidad una agresión sexual, atendiendo a la menor repercusión social. En la cima de este grupo de

¹ Gauvard, Claude: "De grace especial". *Crime, État et société en France à la fin du Moyen Âge*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2010. Estudio presentado por la autora como tesis doctoral en 1989. Está estructurado en cuatro partes, con cinco capítulos subdivididos en apartados; más la introducción y la conclusión final. La autora en esta obra procura desgranar con rigor y minuciosa metodología cómo se muestra la violencia a través del análisis de las fuentes.

riesgo estaban las prostitutas. Un peldaño por debajo, las criadas y sirvientas (mujeres célibes) que caminaban con libertad por las calles debido a su trabajo. En tercer lugar, las mujeres amancebadas, cuya vinculación jurídica con el varón al que estaban unidas no exigía venganza por el ultraje sufrido con la misma intensidad que en los casos de uniones matrimoniales. En último término, las casadas y las religiosas.

La honra de la mujer era su principal activo y el de su familia. Cuando una mujer sufría una violación o perdía voluntariamente la virginidad antes del matrimonio, su honra quedaba generalmente muy dañada y, en muchos casos, la solución radicaba en un repentino e improvisado casamiento.

Vestir de blanco el día de la boda es una costumbre que parte desde, aproximadamente, los años 40 del S. XX. Por lo general, se vestía con prendas tradicionales de mayor o menor calidad en función de las posibilidades económicas. Las familias más pudientes hacían uso de vestidos que seguían las pautas estéticas del momento, en un claro intento de equipararse a la moda burguesa de la ciudad. Uno de los colores más usados en la celebración del matrimonio fue el negro, si bien encontramos multitud de ejemplos con amplia carga colorista, correspondiendo al gusto *oriental* de fines del S. XIX y principios del XX. En esa época, los colores predominantes en indumentaria son los fuertes y discordantes, poniéndose de moda, sobre todo, el amarillo. La razón de toque tan vistoso en el traje nupcial es el uso del mismo en momentos posteriores al de la boda. Es decir, se le atribuye al vestido de novia calidad de prenda reutilizable.

Antes de las modificaciones introducidas por la *Sección Femenina* en la indumentaria, las mujeres del campo se echaban prendas encima para el coqueteo. Abundante paños de calidad así como un exquisito aderezo eran sinónimo de una posición acomodada. Las mujeres casadas o prometidas vestían pañuelo o mantilla para expresar su condición, mientras que las solteras hacían uso, en algunas zonas de Zamora y Segovia, de las llamadas *sígueme pollo*, cintas ataderas que caen desde la cintura hacia el trasero formando parte del

cortejo de la mujer hacia el hombre, haciéndolas balancear al bailar.

En el atuendo femenino fueron imprescindibles las joyas como elementos cotidianos que atendían a valores estéticos, funcionales y socioeconómicos. Las mujeres casadas, por lo general, portaban un tipo de joyería de mayor calidad que el de las solteras. Los materiales eran muy diversos como el bronce, latón, estaño, plata, oro, coral, azabache y pasta vítrea. Las técnicas igualmente variadas, así como la tipología, destacando los collares de cuentas, de una o varias vueltas y las collaradas con relicarios; los pendientes, de calabacilla o las arracadas; y las agujas para el pelo, entre otros tipos de joyas.



Joyel "Corazón de la novia". Siglo XVII.
Plata sobredorada. Maragatería (León).

En el estudio de las sociedades rurales la figura femenina es, sin duda, pieza angular, pues la mujer es portadora de una gran carga informativa y de una vasta riqueza semiótica, a través de su indumentaria de fiesta, celebración y trabajo, de sus complementos prácticos, ornamentales o vinculados a lo extrasensorial y de una serie de gestos heredados y aprendidos oralmente que la dotan de una extraordinaria forma de estar en el mundo.

Ruth Domínguez Viñas
Conservadora. Museo Etnográfico de Castilla y León



Albergue

Hoces del Duratón

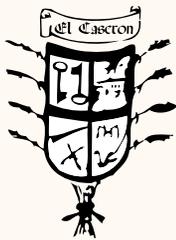
Tfnos: 921531082 - 686 336 315 - 686 742 123
info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
Calle Nueva, 1
40389-SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)



Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinito y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcórvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas

40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es



Museo del Paloteo
Centro de Interpretación del Folklore



CANTOS DE TRABAJO TALLER DE CANTO Y PERCUSIÓN (II)

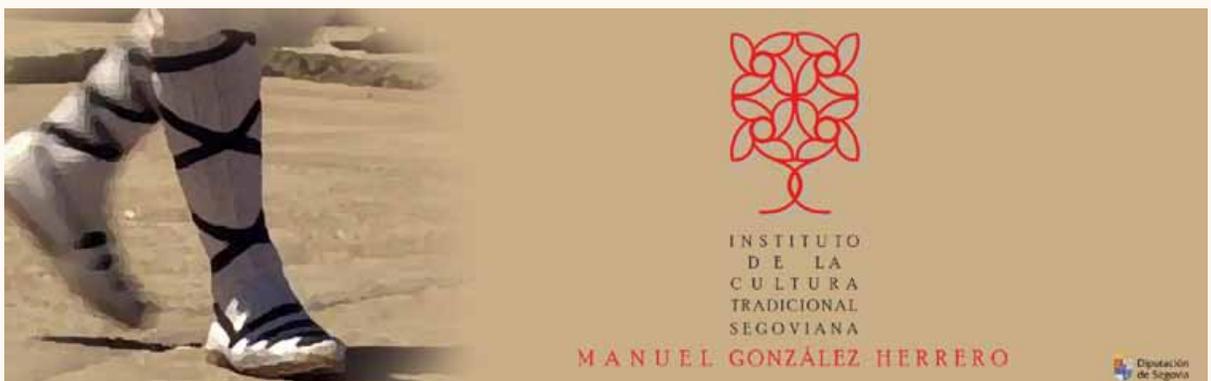
IMPARTE VANESA MUELA

24 y 31 de marzo, 7 de abril, 5 y 19 de mayo
de 19 a 21 horas.

Colabora:



INFÓRMATE
Tfno: 921 531001 / centrofolk@sanpedrodegaillos.com
Centro de Interpretación del Folklore



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

